

Los sindicatos de la industria auxiliar estallan ante los nulos avances en la negociación del convenio

UGT pone como fecha límite el día 31 para retomar las protestas del pasado verano y CC OO asume que, si no hay diálogo, habrá «conflicto»

JESÚS NICOLÁS

CARTAGENA. La negociación del nuevo convenio que regirá el sector del metal comienza ya con ánimos caldeados. Al menos desde la parte sindical. Las dos centrales mayoritarias denunciaron ayer que el diálogo está parado desde diciembre a la espera de que la Federación Regional de Empresarios del Metal (Fremm) convoque una nueva reunión para un acuerdo laboral que puede ser crucial y que viene precedido de las tensas protestas y la extensa huelga de un mes que tuvo lugar

el pasado verano, cuando los trabajadores de las empresas auxiliares de Navantia reclamaron con vehemencia la consecución de un plus de astillero.

Hasta el momento, cuanto se ha hecho es el mero acto formal de la constitución de la mesa de negociación, que, según ratifican desde ambas partes, se configuró el 18 de diciembre con 12 integrantes por la parte del empresario y otros 12 por la parte social, quedando estos repartidos de la siguiente forma, acorde a los resultados de las últimas elecciones sindicales: 7 vocales para CC O, 3 para UGT y 2 para USO.

Ayer, los primeros en salir a protestar fueron los afiliados de UGT. Esta central sindical, que lideró las protestas junto a CSIF el pasado verano, anunció a la Fremm un ultimátum. Si no hay mesa de negociación antes del

día 31 de este mes, los trabajadores volverán a la calle para mediados de febrero al igual ya hicieron el año pasado.

En una comparecencia pública, el secretario general de UGT-FICA, José Antonio Nieto, acusó a la patronal de no actuar «con buena fe» porque, aseguró, les prometieron una reunión antes de que acabara diciembre. A su juicio, los empresarios han estado tratando de «marear la perdiz», sobre todo, con el tema del plus de astillero. Aseguró que los trabajadores de la auxiliar cobran «sueldos de miseria» frente a los que se perciben por el mismo trabajo en otros lugares de España.

«No han puesto ninguna agenda. No sabemos nada. Piensan que nos vamos a olvidar», denunció el secretario de UGT, que lamentó «no contar con el apoyo de otras fuerzas sindicales», dijo

Paqui Sánchez expresa su apoyo a los empleados de Sabic

La secretaria general de UGT en la Región, Paqui Sánchez, expresó su respaldo a los empleados de Sabic. La dirigente sindical declaró que en su central lucharán para que no sea «un fondo buitres» el que ejecute los despidos «sin condiciones ni garantías». Así, pidió compensaciones económicas para los despedidos «de acuerdo a la magnitud de la empresa que es Sabic». Un respaldo que Sánchez hizo extensivo a la dirección nacional y europea de su sindicato, que rechaza el cierre de la planta Lexan 1 y la venta de la factoría a Mutares.

en referencia a CC OO.

La secretaria general de UGT Región de Murcia, Paqui Sánchez, en la misma línea, reclamó a la Fremm que deje de «echar la pelota adelante» y no sigan «sacando beneficio a costa de tener a los trabajadores en unas condiciones precarias». Un reproche que hizo extensivo al presidente regional, Fernando López Miras, y a la alcaldesa, Noelia Arroyo, por no posicionarse nitidamente del lado de los trabajadores, al igual que han hecho recientemente con el caso de Sabic.

Paqui Sánchez pidió a los empresarios que «cambien de chip» y acepten la petición de UGT de establecer dos reuniones en febrero y otras dos en marzo. «Hemos recogido propuestas de todas las empresas del metal y hemos convencido a Navantia de que asuma el plus de astillero. Ahora le toca a la Fremm mover ficha».

Por su parte, desde CC OO, su portavoz, Enrique Bruna, resaltó a preguntas de este periódico que coinciden en opinión con sus compañeros de UGT. En este sentido, declaró rotundo que, «si la Fremm no abre la mesa de negociación, tendremos que plantear el conflicto».

Sobre las líneas rojas que lleva CC OO a las conversaciones en torno al nuevo convenio, Bruna señaló que el plus de astillero es «sí o sí una condición indispensable». A esto, añadió que reclamarán a la patronal un incremento de los salarios de un 5% anual hasta acumular un 15% de subida dentro de tres años, que es la duración que espera que tenga el próximo convenio.

Asimismo, señaló que este diálogo debe servir para equiparar los salarios de la industria auxiliar de Navantia en Ferrol con los de las empresas que trabajan para la mercantil pública en Cartagena. «No vamos a firmar un convenio que no contemple plus de astillero que equipare salarialmente a Ferrol y Cartagena», insistió.



José Antonio Nieto, Paqui Sánchez y José Antonio García, durante la rueda de prensa convocada por UGT ayer. ugt

La patronal asegura que habrá mesa el 12 de febrero y pide unidad a las centrales en sus reivindicaciones

J. N.

CARTAGENA. La patronal del metal, por boca de su secretario, Andrés Sánchez, expresó su sorpresa por el ultimátum anunciado ayer por UGT. Según Sánchez, la citada central sindical remitió a los empresarios un correo pidiéndoles la reunión de la mesa de

negociación horas antes de que tuviera lugar la comparecencia pública de sus dirigentes. Algo que el empresario enmarca dentro de la batalla por la representatividad sindical.

El secretario de la Fremm, no obstante, recalcó que lo importante es que, por su parte, han elevado una propuesta de reu-

nión de la mesa para el próximo 12 de febrero. Andrés Sánchez señala que, si la mesa se ha demorado tanto en reunirse, ha sido precisamente para dejar margen a los sindicatos para elaborar sus «hojas de reclamaciones».

Respecto a ese próximo encuentro, Sánchez expresó que la voluntad de la Fremm es sa-

lir de allí con un acuerdo para un calendario cerrado de reuniones. Uno que, subrayó, «ni dicta, ni impone la patronal, sino que es consensuado con la parte social atendiendo a motivos estrictamente de agenda de todas las partes».

El dirigente empresarial expresó su deseo también de que los tres sindicatos con representación en la mesa alcancen un acuerdo y acudan con reivindicaciones conjuntas. Asimismo, recordó que un

convenio es «un acuerdo de mínimos» y que, por tanto, «las empresas tienen libertad para pagar por encima de convenio».

A todo esto, Sánchez añadió que el sector del metal en la Región es «muy amplio y heterogéneo», del cual «la industria auxiliar de Navantia forma una pequeña parte», dijo resaltando la cantidad de empresas del sector metalúrgico que no trabajan en la industria naval y que son en su mayoría pymes.



Andrés Sánchez